



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud
OFICINA REGIONAL PARA LAS Américas

29.^a CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA

69.^a SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 25 al 29 de septiembre del 2017

CSP29/DIV/8
Original: inglés

**PRESENTACIÓN DE SALUD EN LAS AMÉRICAS+ 2017
DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA**

**Dra. Carissa F. Etienne
Directora de la Oficina Sanitaria Panamericana**

**PRESENTACIÓN DE SALUD EN LAS AMÉRICAS+ 2017
DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA**

**Dra. Carissa F. Etienne
Directora de la Oficina Sanitaria Panamericana**

**26 de septiembre del 2017
Washington, D.C.**

**29.^a Conferencia Sanitaria Panamericana
69.^a sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Distinguido Presidente de la 29.^a Conferencia Sanitaria Panamericana,
Dr. Antonio Barrios, Ministro de Salud del Paraguay
Distinguidos ministros y secretarios de salud de los Estados Miembros de la
Organización Panamericana de la Salud
Honorable Director General de la Organización Mundial de la Salud,
Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus,
Distinguidos delegados de los Estados Miembros,
Distinguidos miembros del cuerpo diplomático,
Representantes de las organizaciones no gubernamentales en relaciones oficiales con la
Organización Panamericana de la Salud,
Representantes de las Naciones Unidas y otros organismos especializados,
Estimados compañeros de la OPS y la OMS,
Distinguidos invitados,
Señoras y señores:

Una de las responsabilidades más importantes de la Oficina Sanitaria Panamericana ha sido siempre la recopilación, el análisis y el intercambio de información de salud.

En efecto, la recopilación y el intercambio de información acerca de las enfermedades infecciosas fue el mandato inicial de la Oficina Internacional Sanitaria cuando se estableció hace 115 años, en una reunión que celebraron delegados de 11 repúblicas del continente americano en el Hotel Willard en Washington, D.C., en 1902.

Desde hace muchos años, la OPS ha cumplido este mandato en parte al elaborar un informe quinquenal que llamamos "Salud en las Américas", que hoy en día se considera la publicación emblemática de la OPS.

Hoy, tengo el placer y la responsabilidad de presentar la edición más reciente de ese informe. Pero la edición de este año tiene un título levemente diferente: se llama “Salud en las Américas+”.

Ese símbolo “más” representa un punto de inflexión con respecto a las ediciones anteriores. Al igual que las que la precedieron, la edición de este año sigue siendo una fuente imprescindible de información acerca de la situación actual de nuestra Región en el ámbito de la salud, basada en datos recopilados con la colaboración de nuestros Estados Miembros.

También, al igual que en las ediciones pasadas, en el informe de este año se analizan las tendencias más importantes de la salud en nuestra Región, así como las estrategias y acciones que se requieren para fomentar la salud regional de cara al futuro.

Sin embargo, **esta** Salud en las Américas es **más** que una publicación. Nuestra nueva edición cobra vida en una plataforma virtual que ofrece mucho más que cualquier publicación impresa:

- Proporciona un nuevo **espacio** para el análisis, el seguimiento y la evaluación permanentes de las condiciones, los determinantes y las tendencias de salud de nuestra Región.
- Es un **punto para el intercambio de conocimientos** que permite a los usuarios observar y evaluar **por su propia cuenta** la repercusión de las políticas y los programas de salud vigentes.
- Facilita el **diálogo** para promover y fortalecer las actividades interprogramáticas e intersectoriales.

Esperamos encarecidamente que este nuevo producto sea para nuestros Estados Miembros y todos los interesados en la salud pública en nuestra Región una herramienta esencial en la recopilación de evidencia y la realización de análisis para mejorar la toma de decisiones y la formulación de políticas hacia el logro de la salud universal.

¿Cuáles son algunos de los datos destacados en esta edición?

Tienen en sus manos un resumen impreso del informe, pero los invito a descargar el texto completo del sitio web específico para esta publicación. Mientras tanto, quisiera presentarles algunos de los datos más destacados.

- En primer lugar, parte de las buenas noticias: la esperanza de vida promedio en nuestra Región subió 16 años en los 45 últimos años, al pasar de apenas 59 años en la década de los sesenta a aproximadamente en 75 años entre el 2010 y el 2015.
- Hoy en día, 88% de las personas nacidas en la Región llegan a los 60 años de edad y, entre ellas, 42% vive más de 80 años.
- La mortalidad en menores de 1 año se redujo en 24% entre principios de siglo XXI y el 2015.
- La mortalidad materna también disminuyó, aunque solo en 15%. Esto sigue siendo un importante reto para todos nosotros: no debemos olvidar que no pudimos cumplir el Objetivo de Desarrollo del Milenio relativo a la mortalidad materna.
- El número de casos de malaria se redujo en 62% entre el 2000 y el 2015, y el número de muertes por esta enfermedad descendió en 79%.
- El número de focos activos de oncocercosis (ceguera de los ríos) disminuyó de 12 a tan solo 1.
- En el 2015, el Comité Internacional de Expertos determinó que se había interrumpido la transmisión endémica de la rubéola en la Región.
- En el 2016, el mismo Comité declaró a la Región de las Américas libre de la transmisión endémica del sarampión.
- Entre el 2005 y el 2015, el número de muertes relacionadas con la infección por el VIH disminuyó en 67%.
- Entre el 2005 y el 2010, la proporción de partos institucionalizados aumentó de 91,3% a 95,6%.
- Por último, entre el 2005 y el 2016, la proporción de embarazadas que recibían al menos cuatro consultas de atención prenatal aumentó en 11%, para ubicarse por encima de 88%.

Desde luego, en el informe también se examinan los retos importantes que nuestra Región ha enfrentado en los últimos años en el ámbito de la salud, entre los cuales se encuentran los siguientes:

- Las enfermedades emergentes y reemergentes como el zika, el dengue, el chikunguña, la fiebre amarilla, el cólera y el ébola.
- Las enfermedades crónicas no transmisibles, que siguen representando la mayor proporción de la carga de enfermedad y mortalidad en nuestra Región.
- La resistencia a los antimicrobianos y las infecciones asociadas a la atención de salud.
- La violencia, los accidentes de tránsito, el consumo nocivo de drogas y alcohol y los problemas de salud mental, en particular la depresión y la demencia.
- Dos de los retos más importantes y persistentes que se enfrentan en cuanto a la salud en la Región:

- Completar la agenda inconclusa con respecto a las mujeres y los niños en cuanto a la mortalidad materna, la anemia, la desnutrición crónica y el desarrollo infantil.
- Cerrar las brechas que persisten en el ámbito de la equidad en la salud, que impiden que las personas y los grupos vulnerables gocen plenamente del notable progreso que ha alcanzado nuestra Región en el campo de la salud.

En la edición de este año de Salud en las Américas también se pone de relieve la promesa de alcanzar un mayor progreso en el ámbito de la salud gracias al compromiso de nuestros países con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y, de manera particular, con el ODS 3. Esto nos permite trazar el camino que tenemos por adelante: lo que debemos hacer para materializar plenamente nuestra visión regional de la salud universal.

Este camino por delante implica:

- Transformar nuestros sistemas de salud para dejar atrás la fragmentación y la segmentación, de manera que se pueda atender a todas las personas —de todas las edades— de manera equitativa, integral, eficaz y sostenible.
- Impulsar un cambio en la salud pública para pasar de la adopción de medidas reactivas a la adopción de medidas proactivas y promover más intervenciones costoeficaces. Esto significa, por ejemplo, usar la epidemiología no solo para evaluar tendencias sino también como herramienta predictiva para generar “inteligencia” epidemiológica.
- Hacer participar a todos los sectores por medio de un enfoque de “salud en todas las políticas”, para que el sector privado, la comunidad académica y la sociedad civil se una a quienes estamos en el sector público para abordar los factores de riesgo y los determinantes sociales, económicos y ambientales de la salud.
- Abordar la salud a lo largo del curso de la vida, como un aspecto integral de los sistemas de salud.
- Por último, aunque no por ello menos importante, aprovechar la era del conocimiento y los adelantos en cuanto al análisis de grandes volúmenes de datos (big data) para generar más evidencia en cuanto a las políticas sociales, las tecnologías sanitarias y los tratamientos eficaces.

Permítanme finalizar señalando que en esta era de la información y el conocimiento mejorar la **disponibilidad** y la **calidad** de la información de salud ya no es algo opcional. De hecho, tenemos claramente a nuestro alcance más información de salud —y de mejor calidad— por lo que no afrontar este reto constituiría un incumplimiento inexcusable de nuestras responsabilidades.

Espero que todos aprovechen esta nueva plataforma de Salud en las Américas+ y que se transforme en una herramienta colaborativa esencial para promover la información y el análisis de salud como aportes fundamentales y absolutamente esenciales en nuestros esfuerzos por promover la salud para todos en nuestra Región.

Muchas gracias.

- - -